

1°.- LOS ESPAÑOLES Y LA PRACTICA RELIGIOSA

El 73,8% de los españoles se declara católico aunque más de la mitad no son practicantes, según un estudio realizado por el Instituto de Investigación “Investiga” (antes Gallup) sobre “Practica Religiosa”, informó Servimedia.

El estudio realizado a partir de 1006 entrevistas de más de 15 años, señala que el 36,3% de los encuestados manifiesta ser practicante del catolicismo. Además, el 10,2% dice ser indiferente a la confesión católica, el 9,7% se declara ateo y el 4,5% practica otra religión.

Las diferencias entre hombres y mujeres son notables por lo que se refiere a la práctica religiosa

Los hombres son católicos practicantes en un 29%, no practicantes en un 40,5% e indiferentes en un 12,8%. El 11,5% de los hombres entrevistados se declara ateo y el 4,2% practica alguna otra religión.

Frente a ellos, las mujeres manifiestan ser católicas practicantes en un 45%, no practicantes en un 33,5% e indiferentes en un 7,2%. El 7,6% de las mujeres se declara atea y el 4,8% practica otra religión.

2°.- LA IGLESIA NO ES UNA ONG

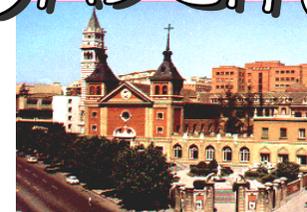
La Iglesia no puede ser reducida a una simple organización no gubernamental (ONG), aclara el teólogo monseñor Bruno Forte, arzobispo italiano de Chieti-Vasto El miembro de la Comisión Teológica Internacional ha hecho esta aclaración después de que órganos de prensa hayan revelado que el gobierno de Uganda pretende reducir el estatuto de la Iglesia católica a mera ONG.

Por otra parte, a mediados de julio, el semanario británico “The Economist” había pedido a la santa Sede que renuncie a su estatuto diplomático para definirse “la más grande ONG del mundo”.

En declaraciones a “Radio Vaticano”, monseñor Forte explicó que estas propuestas “nacen de una clarísima interpretación ideológica del papel de la Iglesia, que es totalmente incapaz de comprender su misterio profundo, ese sentido último que todo creyente que viva la experiencia de la gracia logra percibir”.

“Para las potencias en juego en este mundo, del carácter que sean y especialmente económico, la Iglesia sólo puede presentarse como una agencia entre las otras muchas fuerzas de la historia” aclara el teólogo.

“Querer reducir a esto a la Iglesia significa traicionar su alma más profunda”, reconoce. La Iglesia, “no es sólo una agencia social — también lo es, pues es incontable la cantidad de bien que hace en el mundo -, sino que lo hace todo por una razón profunda, una fuerza, una esperanza, un amor que no puede ser reducidos a categorías económicas o de poder político”



9º ORDINARIO
Ciclo - "A"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

1 de JUNIO
de 2008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"No todo el que diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre"



La tarea de la construcción del Reino, no se lleva a cabo mediante exclamaciones y palabrería, ni siquiera aunque ese reconocimiento o profesión de fe nazca de una "experiencia" del Resucitado. Tal proclamación carece de sentido si no viene cimentada en verdaderas prácticas de conversión.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 10 de T. ORDINARIO
Ciclo "A" - (8 de Junio de 2008)

PRIMERA LECTURA: Oseas 6, 3-6.

“Vuestra misericordia es como nube mañanera, como rocío de madrugada que se evapora... Porque quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos”.

El pueblo busca la seguridad en el culto y en la garantía del perdón de Dios a través de sus plegarias y sacrificios, olvidando su responsabilidad. Y eso es lo que quiere Dios, responsabilidad a la hora de vivir el encuentro con el hermano que vive en la miseria.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 4, 18-25)

“Hermanos: Abrahán apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza... Ante la promesa no fue incrédulo, sino que se hizo fuerte en la fe por la gloria dada a Dios al persuadirse de que Dios es capaz de hacer lo que promete, por lo cual le fue computado como justicia”.

La fe cristiana no es meramente intelectual (“interpretar el mundo”), sino profundamente activa y operante (“transformar el mundo”). Es además de fe y por ello mismo, esperanza: esperanza contra todo esperanza, optimismo incorregible, que actúa y pasa de todo.

EVANGELIO: Mateo 9, 9-13

“Los fariseos, preguntaron a los discípulos: ¿Cómo es que nuestro maestro come con publicanos y pecadores?... Jesús lo oyó y dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad y aprended lo que significa “misericordia quiero y no sacrificios”.

La intención de los fariseos es poder mantener la seguridad de que ellos son los justos; no se dan cuenta, sin embargo, de que ellos mismos se excluyen de poder experimentar el verdadero rostro de Dios, que compasivo.

<http://www.parroquiadeatocha.es>

La misa no me dice nada **La misa me dice mucho**

Se suele escuchar con bastante frecuencia: “La misa no me dice nada”. Las razones pueden ser diversas: actuación rutinaria del celebrante, desconocimiento del significado de los gestos litúrgicos, lenguaje alejado de la realidad actual... Hay, sin embargo, otra razón fundamental: por muy cálida y viva que sea la celebración, si la persona no participa interiormente y se abre a Dios en cada momento, la Eucaristía “no le dice nada”.

Hay cuatro etapas importantes en el desarrollo de la Eucaristía, que es necesario vivir con la actitud apropiada. El primer momento es de *encuentro*. Llegamos a la iglesia, nos saludamos y vamos formando entre todos la asamblea litúrgica. Es el momento de acogernos mutuamente y de preparar nuestro corazón para la celebración. Los ritos iniciales nos ayudan a distanciarnos de nuestro ritmo de vida a veces tan agitado y tenso, a despertar nuestra fe, pedir perdón y disponernos para vivir un encuentro gozoso con Dios.

El segundo momento es de *escucha*. Nos mantenemos sentados para escuchar la Palabra de Dios. Después de haber oído durante la semana tantas palabras, noticias, comentarios e información, nos disponemos a escuchar ahora una Palabra diferente que puede iluminar y orientar nuestras vidas. Escuchamos la Palabra que pone sentido, verdad y esperanza en nuestra existencia. Ante el Evangelio nos ponemos de pie pues las palabras de Jesús tienen para nosotros un valor único. Son “*espíritu y vida*”.

El tercer momento es de *acción de gracias*. Estamos de pie unidos al celebrante que, en nombre de todos, pronuncia la plegaria eucarística. La actitud es clara desde el principio: “*los corazones levantados hacia el Señor*” dando gracias y alabando su bondad. Aquí ya no se predica ni se enseña, no se analiza ni se medita. Estamos en el corazón de la Eucaristía. Aquí lo importante es la alabanza y el agradecimiento hondo a Dios por el regalo de su Hijo Jesucristo.

El último momento es de *comunión* y encuentro íntimo con el Señor. Todo nos conduce a participar en la mesa preparada para nosotros: el “Padrenuestro” que nos recuerda que somos hermanos, hijos de un mismo Padre; el gesto de la paz que nos reconcilia e invita al mutuo perdón; la procesión hacia el altar para extender nuestra mano y alimentarnos del Señor. Es el momento de comulgar con Cristo y con los hermanos. A quien la vive desde dentro, la misa “le dice mucho”